

de los enemigos mas de 300 hombres: se cogieron otros tantos prisioneros, y el número de heridos fué muy considerable: por nuestra parte no tuvimos mas que un herido de gravedad, que lo fué el voluntario de los europeos D. Andres Cárcoha por el fuego del cañon, al tiempo que lo estaba atacando, y otros heridos y contusos levemente por la muchedumbre de piedras que con hondas y à mano tiraban los insurgentes desde los parages en que se hicieron fuertes frente de las dos expresadas cortaduras.

El Señor comandante recomienda altamente el mérito que han contraido los gefes, oficialidad y tropa, el del corregidor y regidores del ilustre Ayuntamiento; muchos vecinos principales, y el comun del pueblo de aquella ciudad, que todos han acreditado el mejor amor, zelo y patriotismo por la justa causa que defendemos, y con particularidad considera digna de premio la valerosa tropa del regimiento de infanteria de Zelaya, que se portó con mucha serenidad y denuedo en el combate.

S. E. ha visto con la mayor satisfaccion y complacencia estas gloriosas acciones en que resplandeca la energia y valor con que los Queretanos han acreditado la noble fidelidad y patriotismo con que saben sostener los sagrados derechos de la justicia, ultrajada tan vilmente por una tropa de vandidos alucinados que llevan el horror y la desolacion por los pueblos inermes y desarmados. La conducta de nuestras tropas en el Monte de las Cruces, y de la guarnicion de Querétaro servirá siempre de una leccion brillante, que al mismo tiempo que inspire á los demas pueblos el entusiasmo santo que sabe oponer el ardor de la virtud al vil letargo y estupidez de la seduccion, llenará de una gloria inmortal à aquellos fieles habitantes que han borrado con sus sudores, sus fatigas y su propia sangre, la negra mancha con que tratan de oscurecer nuestra reputacion esos monstruos del libertinage y el crimen. Si Mexicanos, y vosotros todos, pueblos de América, sabed que la virtud jamás puede ser oprimida por el crimen: reiterad vuestras protestas de union y fidelidad, oponed vuestros virtuosos pechos à los tiros de esos abominables asesinos, fortaleced vuestro espíritu contra el contagio de la seduccion, y os vereis coronados con el laurel de la justicia y la libertad santa que nos va à hacer participantes de la gloria de nuestros hermanos de Europa.